

Mercado de trabajo: se mantienen tendencias en empleo y salarios

Transcurridos los primeros meses del año se mantienen las tendencias en materia de empleo y salario privado real, con ambos creciendo en términos interanuales. Los salarios tienden a moderar su crecimiento, pero la masa salarial, producto de salario y empleo, sigue creciendo más rápido que el PIB.

En la gráfica que se presenta al pie de esta página se observa la evolución, en años móviles y con base 100 en 2014, de la cantidad de personas ocupadas, del salario real privado, del producto de ambas variables, o sea la masa salarial del sector privado y del PIB. Dado que el empleo público se ha mantenido relativamente estable, se puede atribuir las variaciones en el número de personas ocupadas al sector privado.

Tanto para el empleo como para los salarios, los datos disponibles llegan al mes de abril, a partir de los cuales se proyectaron los del segundo trimestre. Para el PIB, se cuenta con la estimación del IMAE a marzo, que creció 3,1% interanual en el primer trimestre, asumiéndose una tasa del orden de 2% para el segundo.

En el caso de los salarios reales del sector privado, se observa una ralentización de su crecimiento en los primeros meses del año, tras el fuerte repunte registrado en el tramo final del gobierno anterior, en un contexto de reducción de la tasa de inflación y del compromiso oficial de recuperación de los salarios reales perdidos en ocasión de la pandemia.

En cuanto al empleo, en los primeros cuatro meses se registraron aumentos interanuales de entre 30 y 40 mil personas ocupadas, con la tasa de empleo subiendo casi un punto porcentual.

De este modo, no hay novedades significativas al inicio del gobierno, manteniéndose las tendencias ya observadas en el mercado de trabajo en los trimestres anteriores.

Este es el panorama en la antesala de la nueva convocatoria a los Consejos de Salarios, los que habrán de determinar, mayoritariamente, los salarios de los dos años siguientes al 1° de julio próximo.

En un contexto global de incertidumbre y sin grandes motores del crecimiento económico a la vista, de la encuesta de expectativas del BCU surgen tasas de crecimiento de entre 2% y 2,5% anual para el trienio de 2025 a 2027. Esa sería, entonces, a priori, la tasa esperada de crecimiento para la masa salarial. Una negociación salarial razonable debería dejar espacio para la continuidad de la recuperación del empleo, dando lugar a un “reparto” de ese crecimiento entre el precio y la cantidad en el mercado de trabajo.

